

Global Policy Perspective Report

Un mundo sin rumbo

GD (R) Jesus Argumosa Pila

**Published by Chair for Geopolitic and Strategic Studies at the
European Institute of International Studies Press Stockholm
September 1 th 2024**

INDICE

	Página
Introducción.....	3
Liderazgo y gobierno mundial.....	5
Principales actores en liderazgo mundial....	7
. <i>Naciones Unidas</i>	7
. <i>Superpotencias y grandes potencias</i>	8
. <i>Organizaciones internacionales</i>	9
. <i>Empresas tecnológicas</i>	11
Alternativas a un mundo sin rumbo.....	12
Referencias	14

UN MUNDO SIN RUMBO

Introducción

En este primer cuarto del siglo XXI, no hay muchas dudas de que estamos asistiendo a un desorden internacional en el que existen varios actores ejerciendo sus propias reglas, que repercuten tanto a nivel regional como en el horizonte planetario, sin sujetarse a ninguna norma mundial amparada en unos valores y principios respaldados por la comunidad internacional. Es decir, nos encontramos en un mundo sin rumbo que puede conducir a situaciones ingobernables de imprevisibles consecuencias.

A modo de ejemplo, de las dos grandes guerras que están ocurriendo actualmente en el planeta, la guerra en Ucrania y la guerra en Gaza, junto con la cruenta crisis en Venezuela derivada del supuesto fraude de las elecciones presidenciales, celebradas el pasado 28 de julio, y que están como primeras noticias en todos los medios de comunicación, ningún actor mundial ha sido capaz de conseguir negociar y resolver con eficiencia dichos conflictos y acontecimientos que afectan gravemente a la seguridad internacional.

En el año 1997, Ignacio Ramonet publicó el libro “Un mundo sin rumbo: crisis de fin de siglo¹”. En aquel tiempo, Estados Unidos era el poder hegemónico mundial después de la caída de la Unión Soviética, a principio de la década de 1990. Vivíamos en el modelo geopolítico de la *unipolaridad*.

Ramonet decía en su libro que vivían en un mundo lleno de conflictos y amenazas: el terrorismo internacional, las mafias internacionales, la migración.... De dichos conflictos y amenazas se desprenden unas fusiones, por un lado, las economías internacionales y, por otro, el aumento de uniones económicas regionales. Pero también se desprenden las fisiones: el renacimiento de los nacionalismos, el avance de los integristas, los estados divididos y la exaltación de las minorías.

Hoy en día, algo más de un cuarto de siglo después, estamos viviendo en un modelo geopolítico *multipolar*, aún sin definir, con los mismos conflictos, amenazas y fisiones. Pero, además, hay que añadir mayor número de conflictos, dos guerras de alta intensidad en Ucrania y Gaza, aparte de continuar en un mundo sin rumbo y sin liderazgo.

Entre los distintos actores que pueden ejercer el imprescindible liderazgo del nuevo orden mundial que se avecina, conviene destacar a Naciones Unidas en la que están representados los 193 estados mundiales; a superpotencias, grandes potencias y potencias emergentes; a organizaciones internacionales; y a compañías tecnológicas algunas de las cuales disponen de un presupuesto superior al de un gran número de estados destacando, especialmente, a la Inteligencia Artificial (IA), uno de los principales elementos de las tecnologías disruptivas que está alcanzando una importante capacidad de poder en el momento actual y en el futuro previsible.

¹ Ramonet I. *Un mundo sin rumbo: crisis de fin de siglo*. 1998. Editorial Círculo de lectores. Barcelona.

Según un análisis de Gallup divulgado el 6 de mayo de este año, la aprobación global del liderazgo estadounidense es mayor que el de China. De 133 países encuestados, Estados Unidos mantuvo una ventaja en 81 de ellos y China en 52. EEUU tuvo la mayor ventaja en Kosovo, mientras que China disfrutó de la mayor ventaja en Rusia. El informe dice que el apoyo tanto a China como a Estados Unidos disminuyó en 2023 lo que sugiere una creciente falta de entusiasmo por estas dos superpotencias globales.

A pesar de la disminución general del apoyo al liderazgo de ambos países, Estados Unidos y China han logrado avances significativos a largo plazo en ciertas partes del mundo. China ha conseguido avances en países africanos como Tanzania, Uganda, Sudáfrica y Malawi. Estados Unidos ha logrado sustanciales progresos en países asiáticos como India, Filipinas, Corea del Sur y Vietnam.

Continúa el análisis mencionando que tener una ventaja en la aprobación del liderazgo es importante para que un país pueda ejercer influencia manteniendo constantes otros factores. Una gran potencia que disfruta de dicha ventaja en un país que le interese puede tener más posibilidades de alcanzar sus objetivos. Un cambio en algunos factores, como ocurre con las agresivas actividades de China en el Mar de China Meridional puede que hayan provocado una respuesta hostil en los países ribereños de dicho mar que les ha empujado hacia la órbita de Estados Unidos.

Otro fenómeno importante al que estamos asistiendo es a la conflictividad existente actualmente en el mundo. De acuerdo con el Índice de Paz Global (GPI)² 2024, actualmente hay en el mundo 56 conflictos activos la mayor cifra desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (IIGM) y con el más bajo número de conflictos resueltos, ya sea militarmente o ya sea por medio de acuerdos de paz.

El número de conflictos que finalizaron en una victoria decisiva cayeron del 49% en 1970 a 9% en 2010, mientras conflictos que finalizaron por medio de acuerdos de paz cayeron del 23% al 4% en el mismo periodo. Por otra parte, ahora los conflictos están siendo más internacionalizados, con 92 países comprometidos en un conflicto más allá de sus fronteras, el número más alto detectado desde la creación del GPI en 2008, complicando el proceso de negociación para una paz permanente al mismo tiempo que se prolongan los conflictos.

La internacionalización de los conflictos se deriva de un incremento de la competencia entre grandes poderes y el aumento de potencias medias que están llegando a ser más activos en sus regiones. Los expertos del GPI llegan a decir que la combinación de estos factores significa que hoy la posibilidad de un conflicto de alta intensidad es más alta que en cualquier momento desde 2008.

Por otro lado, un factor clave que está reconfigurando los conflictos es el impacto de las altas tecnologías que hace que sea mucho más fácil para los actores no estatales, así como para los estados más pequeños o menos poderosos, competir en conflictos con estados o gobiernos más grandes. Un indicador de este factor lo constituye el número de drones que utilizan los estados. Entre 2018 y 2023 el número de estados que utilizan drones pasó de 16

² <https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2024/06/GPI-2024-web.pdf>

a 40, es decir, un aumento del 150%. En el mismo periodo, el número de actores no estatales que cometieron un ataque con drones aumentó de 6 a 91, un aumento de más del 1.400%.

De acuerdo con Naciones Unidas, hemos entrado en una nueva era de conflictos y violencia. La naturaleza de los conflictos y la violencia ha cambiado mucho desde que se fundaron las Naciones Unidas hace cerca de 8 décadas. *A nivel mundial, el número absoluto de muertes ha venido disminuyendo desde 1946. Sin embargo, los conflictos y la violencia van en aumento, y la mayoría de los conflictos actuales se libran entre agentes no estatales, como milicias políticas, grupos terroristas internacionales y grupos delictivos. Las tensiones regionales sin resolver, el desmoronamiento del estado de derecho, la ausencia de instituciones estatales o su usurpación, los beneficios económicos ilícitos y la escasez de recursos agravada por el cambio climático se han convertido en importantes causas de conflicto*³.

Liderazgo y gobierno mundial

El liderazgo es indispensable en cualquier sociedad donde hay que tomar decisiones, ganarse la confianza de la población, mantener y cumplir las promesas y proponer una forma de avanzar hacia el futuro. En las instituciones humanas - estados, religiones, ejércitos, empresas, organizaciones nacionales e internacionales - se necesita el liderazgo para que se sepa cual es el rumbo a seguir para llegar a los objetivos fijados. Sin liderazgo estratégico, las instituciones se exponen al caos y al desastre. Soy consciente de que el criterio de liderazgo es aplicable a nivel regional o de países afines, pero será mas complicado que sea aceptado en el horizonte internacional.

De acuerdo con el libro de Kissinger, *Liderazgo*, en general, el liderazgo actúa en la intersección de dos ejes. El primero, entre el pasado y el futuro; el segundo entre los valores personales del líder y las aspiraciones de aquellos a los que lidera. Se debe equilibrar lo que se sabe de su historia y sus costumbres con lo que se intuye sobre el futuro que es inherentemente especulativo e incierto⁴.

En el citado libro, el autor presenta a líderes que triunfaron en su época y en su cultura donde se reflejan sus propios valores, hábitos y actitudes dominantes que definen los resultados deseados. Dichos líderes con los que el profesor y político estadounidense mantuvo un contacto personal fueron Konrad Adenauer, Charles de Gaulle, Richard Nixon, Awar Sadat, Lee Kuan Yew y Margaret Thatcher. A cada uno de ellos, que tuvieron una alta influencia global, le asignó un tipo determinado de estrategia.

Todos ellos vivieron en una época en que imperaba el modelo geopolítico de la *bipolaridad*, liderada por Estados Unidos y la Unión Soviética, también denominada *guerra fría*, que proyectaba cierta estabilidad internacional. Época muy distinta a la existente en este primer cuarto del siglo XXI, donde los Jefes de Estado o de Gobierno no son capaces de encontrar en la actual transición hacia un modelo geopolítico *multipolar*, aún sin concretar, una mínima estabilidad mundial sino que se enfrentan a una situación compleja, incierta e inestable caracterizada por una competencia geoestratégica entre los diferentes poderes.

En particular, en los últimos años, las dinámicas de confrontación, fricción y competencia han prevalecido sobre las de negociación y acuerdo, lo que se ha traducido en

³ <https://www.un.org/es/un75/new-era-conflict-and-violence>

⁴ Kissinger H. *Liderazgo*. 2023. Penguin Random House Grupo Editorial. Travessera de Gracia 47-49. Barcelona

un deterioro generalizado de las relaciones internacionales en todas sus facetas: política, económica, tecnológica, diplomática o militar. Además, el declive democrático experimentado durante los últimos años contribuye a una mayor inestabilidad y dificulta la adopción de soluciones conjuntas.

El término gobierno mundial es la noción de una misma autoridad política común para toda la humanidad. En la actualidad no hay un poder ejecutivo, legislativo o judicial con jurisdicción sobre el planeta y elegido por los ciudadanos. Las Naciones Unidas están limitadas a un papel, fundamentalmente, asesor y sus miembros no son elegidos directamente por los ciudadanos.

La idea de una autoridad política mundial ha sido propuesta en los últimos tiempos desde numerosos ámbitos. También se han puesto de relieve las críticas a esta hipotética autoridad. Desde la teoría del Estado se ha argumentado que dicha autoridad carecería de legitimidad debido a la inexistencia actualmente de una sociedad política a nivel mundial con fines colectivos universales

Juan XXIII, en su encíclica la *Pacem in Terris*⁵, en 1963, declara “Y como hoy el bien común de todos los pueblos plantea problemas que afectan a todas las naciones, y como semejantes problemas solamente puede afrontarlos una autoridad pública cuyo poder, estructura y medios sean suficientemente amplios y cuyo radio de acción tenga un alcance mundial, resulta, en consecuencia, que, por imposición del mismo orden moral, es preciso constituir una autoridad pública general”.

Para Arnold Toynbee los estados locales deberían quedar privados de su soberanía y subordinados a la soberanía de un gobierno mundial. Aún en ese caso, los estados locales continuarán desempeñando un papel municipal útil y en realidad indispensable como unidades de administración local, es decir, el papel que desempeñan en un estado federal los diferentes estados que lo constituyen⁶.

Arturo Ponsati, en 1993, decía que la necesidad de una sociedad política mundial proviene de los efectos del impacto de la democracia y del industrialismo sobre las antiguas instituciones del Estado soberano parroquial y de la guerra. Una sociedad política mundial no implica solo un gobierno mundial, sino el nacimiento de un bien común global y de una amistad cívica a escala universal⁷.

En estos días se está preparando la Cumbre del Futuro que se va a celebrar en la sede de Naciones Unidas en Nueva York, en los primeros días de la tercera decena de este mes de septiembre. La Cumbre es un evento de alto nivel que reúne a los dirigentes mundiales para forjar un nuevo consenso internacional a fin de mejorar el presente y salvaguardar el futuro. En la Cumbre se adoptará el Pacto para el Futuro, que incluirá un Pacto Digital Global y una Declaración sobre las Generaciones Futuras como anexos.

En el área de Transformación de la Gobernanza del actual borrador del citado Pacto para el Futuro de NNUU, se expresan diferentes acciones que apuntan a revigorizar el sistema internacional para hacer frente con mayor eficiencia a los retos y oportunidades de hoy y de mañana, reformar el CSNU haciéndolo más representativo, reforzar las negociaciones

⁵ https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html

⁶ ARNOLD J. TOYNBEE y DAISAKU IKEDA, *Escoge la vida*, Emecé, 1980.

⁷ PONSATI A. *Lecciones de política*. 1993. Ediciones El Graduado. Tucumán

intergubernamentales en dicho CSNU así como sus relaciones con la Asamblea General e incrementar esfuerzos para revitalizar el trabajo de la Asamblea General.

La cooperación mundial eficaz es cada vez más importante para nuestra supervivencia, pero es difícil de conseguir en un entorno de discrepancia con estructuras obsoletas que ya no reflejan las realidades políticas y económicas actuales. Se trata de una oportunidad única para restaurar la confianza erosionada y demostrar que la cooperación internacional puede alcanzar eficazmente los objetivos acordados y hacer frente a las amenazas y oportunidades emergentes. Los acuerdos y tratados que refuercen la cooperación y la estabilidad a cualquier nivel y, sobre todo, la seguridad considerada en todas sus dimensiones tiene claras posibilidades de tener futuro en este mundo incierto e impredecible.

Principales actores en el liderazgo mundial

De acuerdo con lo expresado en la Introducción, vamos a hacer un recorrido por el protagonismo que pueden tener los 4 tipos de actores considerados, en el liderazgo mundial, así como en qué dirección.

Naciones Unidas

A lo largo de este primer cuarto del siglo XXI, Naciones Unidas ha mostrado su irrelevancia en varias ocasiones desde su fracaso en conseguir la paz en la guerra de Irak (2003-2011) hasta las actuales guerras en Ucrania y Gaza, desencadenadas en febrero de 2022 y en octubre del año pasado, respectivamente, pasando por las guerras civiles de Siria y Libia de 2011, que aún continúan, la guerra de Afganistán (2001-2021), la guerra civil en Somalia desde 2009, las guerras civiles en Mali y en Sudán del Sur desde 2013 y la actual guerra civil de Sudán que comenzó en abril del año pasado.

Por otra parte, su ausencia en poner fin a las hostilidades entre Irán y Arabia Saudí que se ha conseguido con la mediación de China, en marzo de 2023, en la solución al conflicto de Nagorno-Karabaj donde Rusia permitió, el pasado otoño, que dicho enclave de armenios pasara bajo soberanía de Azerbaiyán o en la actual guerra del Yemen, que se inició en 2014, y en la que están interviniendo actores estatales y no estatales.

Con independencia de lo que se ha dicho anteriormente en el entorno del gobierno mundial, para que la ONU vuelva a recobrar credibilidad y operatividad en las nacientes relaciones de poder internacionales es preciso que se lleve a cabo su reforma. Desde su creación se han producido profundos cambios de poder y de riqueza en el globo. Los nuevos países emergentes ya no quieren esperar a que las potencias que diseñaron la arquitectura geopolítica internacional al acabar la IIGM les permitan integrarse en dicha estructura, sino que prefieren crear sus propias instituciones para hacer valer su creciente poder.

Desde hace ya varios años, la mayoría de los expertos están de acuerdo en que dicha reforma debiera incluir tres aspectos principales: la ampliación de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad (CSNU), la supresión del derecho de veto de los anteriores miembros, y un cambio en el peso de las votaciones de la Asamblea General, sustituyendo el actual sistema de país-un voto, por un procedimiento ponderado.

Para el CSNU existen varias opciones, desde que se incorporen India, Japón, Alemania y Brasil hasta que haya representantes por continentes, incluyendo África y Oceanía. En cuanto al derecho de veto, aparecen diferentes tendencias ya sea suprimirlo, que se amplie a los nuevos miembros del CSNU, o que sea por mayoría. En el caso de voto ponderado en la Asamblea General, se presentan distintas propuestas, pudiendo ser en función de la demografía o del PIB.

Soy consciente de que dicha reforma no se hará a corto plazo, pero también estoy convencido de que, si no se lleva a cabo, el mundo será ingobernable y la comunidad internacional nunca tendrá una referencia creíble, eficiente y sólida, sustentada en los valores y principios universales con la que todos los gobiernos estén comprometidos plenamente.

Superpotencias, grandes potencias y potencias emergentes

Bajo este título se encuentran un conjunto de países - muchos de ellos considerados emergentes - con una población cercana a los 100 millones de habitantes, cinco de ellos doblándola ampliamente, dos próximos a 1.400 millones y dos con algo más de 50 millones; todos ellos con notable crecimiento económico en la última década. A este grupo se le denomina G19 y poseen - aproximadamente - el 98% del poder nuclear mundial, el 70% de la economía global y el 64% de la población del planeta. Además de Estados Unidos, la Unión Europea, China y Rusia, a este grupo pertenecen también, India, Japón, Bangladesh, Brasil, Corea del Sur, Egipto, Filipinas, Indonesia, Irán, México, Nigeria, Pakistán, Reino Unido, Turquía y Vietnam.

Aparte de lo que indicaba el informe de Gallup sobre la aceptación del liderazgo mundial de Estados Unidos y China, que se mencionaba en la Introducción, el resto de los integrantes del G19 también tienen su parcela de liderazgo en sus regiones, en distinta intensidad y amplitud, pero todos ellos tienden a conformar una visión del mundo en dos concepciones diferentes. Por un lado, aquellos que se vinculan con el mundo democrático y, por otro, los que se inclinan hacia el lado autoritario.

En la nueva era geopolítica que se avecina, se percibe un moderno modelo geopolítico que he denominado *bipolaridad dual*, al disponer de dos polos rivales, cada uno de ellos compuesto de dos centros de poder. Uno representa al polo transatlántico (democrático), integrado por Estados Unidos y la Unión Europea como centros de poder, que descansa en el vínculo transatlántico. El otro es el polo asiático (autoritario-comunista), integrado por China y Rusia, que se sustenta en la asociación estratégica chino-rusa.

En este modelo geopolítico, cada polo estaría acompañado por un conjunto de países, inicialmente los componentes del G19, que apoyan sus planteamientos y que, a modo de "satélites", orbitan a su alrededor, siguiendo sus postulados en relación con los principios y criterios universales que ha presentado cada polo ante la comunidad internacional y que, se entiende, han sido o van a ser aprobados por la citada comunidad.

En una primera aproximación, los países del G19 se situarían de la manera relacionada a continuación. En el lado democrático se ubicarían Estados Unidos, Unión Europea, India, Japón, Indonesia, Brasil, Corea del Sur, Egipto, Filipinas, México, Nigeria, Reino Unido y Turquía. En la parte autoritaria se situarían China, Rusia, Irán y Vietnam mientras que Pakistán y Bangladesh se situarían en una posición ambigua. En concreto, 13 países se postulan por el polo democrático, 4 por el polo autoritario y 2 adoptan una postura ambigua.

La mayor parte de los indicios encontrados en el actual panorama geopolítico - caracterizado por la volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad (VUCA, acrónimo inglés) - se postulan por la vuelta a la antigua geopolítica de enfrentamiento entre bloques, aunque está claro que en una distinta configuración de la existente durante la guerra fría del siglo XX. En este entorno, el modelo de bipolaridad dual es el que reúne las condiciones más adecuadas para instaurar la nueva era geopolítica que se aproxima.

Organizaciones internacionales

Entre la larga lista de algo más de una veintena de organizaciones internacionales existentes en el mundo, se consideran como más importantes en colaborar, cooperar y participar en la implantación de un liderazgo planetario, teniendo en cuenta su protagonismo, los actores implicados, su persistente actividad política, económica, diplomática y de seguridad y defensa, en mayor o menor intensidad junto con su repercusión y proyección global, las siete (7) relacionadas a continuación.

La *Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)*, con sus 57 estados participantes en América del Norte, Europa y Asia, es la organización de seguridad regional más grande del mundo, que trabaja para garantizar paz, democracia y estabilidad a más de mil millones de personas. Su origen se remonta a los primeros años de la década de 1970.

Es un foro de diálogo político sobre una amplia gama de cuestiones relativas a la seguridad y una plataforma para actuar conjuntamente a fin de mejorar la vida de las personas y las comunidades. La OSCE ayuda a salvar diferencias y fomentar la confianza entre los Estados mediante la cooperación en materia de prevención de conflictos, gestión de crisis y rehabilitación postconflicto.

El *Grupo de los Siete (G7)*, fue creado por iniciativa de Francia en el contexto de la crisis del petróleo de 1973. Su primera reunión se celebró en 1975. Es una asociación, foro político y económico intergubernamental integrado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido. Además, la Unión Europea es miembro de facto al tener representación política permanente.

El G7 desempeña, fundamentalmente, un papel de orientación e impulsión política y se basa en valores compartidos: promoción de la democracia, respeto a los derechos humanos, economía de mercado libre e inclusiva, respeto al derecho internacional. Aunque solo supone el 55% del PIB mundial, el 10% de la población y el 65% del comercio internacional, ejerce una influencia real y tiene capacidad para determinar la agenda internacional pues las decisiones adoptadas por estas potencias desencadenan un efecto dominó en muchas otras organizaciones e instituciones internacionales.

El *Grupo de los Veinte (G20)*, creado en 1999, es el foro más importante de cooperación en las áreas más relevantes de la agenda económica y financiera internacional. Reúne a las economías avanzadas y emergentes más importantes del mundo. Está integrado por 19 países miembros y la Unión Europea que, en su conjunto, representan cerca del 90% del PIB mundial, el 80% del comercio global y dos tercios de la población total. Los estados miembros son: Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Francia, Alemania, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Rusia, Arabia Saudí, Sudáfrica, Corea del Sur, Turquía, Reino Unido y Estados Unidos.

Entre sus objetivos se encuentran: a) la coordinación de políticas entre sus miembros para lograr la estabilidad económica mundial y el crecimiento sostenible; b) la promoción de regulaciones financieras que permitan disminuir el riesgo y prevenir nuevas crisis; y c) el rediseño de la arquitectura financiera internacional. En la Cumbre del G20 de 2023, en Nueva Delhi, se admitió como miembro de pleno derecho a la Unión Africana.

La *Organización de Cooperación de Shanghai* (OCS) es una organización intergubernamental fundada en 2001 por China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. Desde su creación, la OCS ha expandido su membresía a diez estados: India y Pakistán se unieron en junio de 2017, Irán lo hizo en septiembre de 2022 y Bielorrusia se hizo miembro en julio de 2024. Es la organización regional más grande del mundo, en términos de alcance geográfico y población, cubriendo aproximadamente el 80% del área de Eurasia y el 40% de la población mundial. En 2023 su PIB combinado se acercaba al 25% del PIB mundial.

A pesar de que la declaración fundacional de la OCS afirma que no es una alianza hecha contra otras naciones o regiones y se adhiere al principio de transparencia, sus declaraciones y actividades evidencian que uno de los objetivos principales de la OCS es servir de contrapeso a la OTAN y a Estados Unidos, evitando conflictos que permitirían la intervención estadounidense en regiones limítrofes con China y Rusia.

El *Grupo BRICS* (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) fue creado en 2010 tras la incorporación de Sudáfrica al ya existente grupo BRIC. A partir del 1 de enero de 2024 se incorporaron al grupo Egipto, Irán, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí y Etiopía. Es una asociación de países emergentes - se le puede considerar como una entidad geopolítica singular - que se ha constituido en un espacio internacional alternativo al G7, integrado por países desarrollados. Prioriza entre sus miembros la cooperación política y la seguridad.

Representan el 34% del PIB mundial y el 45% de la población global. Su extensión territorial cercana a 40 millones de km², le proporciona unas dimensiones estratégicas continentales, una amplia cantidad de recursos naturales junto con un importante crecimiento de su PIB junto con aumento de participación en la economía mundial en los últimos años. A pesar de que entre sus miembros existen distintos intereses, el grupo tiene una notable importante relación con el Sur Global.

La *Asociación Económica Integral Regional* (RCEP, por sus siglas en inglés), que entró en vigor en junio de 2023, integrada por 15 países asiáticos - los 10 miembros de la ASEAN más China, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda - y liderada por China, constituye el mayor tratado de libre comercio del mundo que liberará aranceles a las importaciones por los próximos 20 años. Reúne a los países más importantes del Este de Asia y conforma una plataforma china para sus intereses en el Pacífico y, en especial, en el Mar de China Meridional.

Compañías tecnológicas

A lo largo de este primer cuarto de siglo XXI, las llamadas Big Tech han experimentado un crecimiento exponencial. Su crecimiento no solo ha sido en términos de capitalización del mercado sino también en el volumen de ingresos, en su influencia en la economía global, en la política y en la sociedad. A ello hay que añadir, de forma relevante, su participación en la capacidad de liderazgo mundial.

Empresas como Amazon, Apple, Facebook, (Meta), Google y Microsoft han transformado no únicamente el sector de las tecnologías disruptivas sino también diferentes aspectos de la vida diaria tales como la opinión pública, la influencia política o la economía en general. A modo de ejemplo, la capitalización de mercado de Apple a comienzos de este año superó los 3 billones de dólares - superior al PIB de más de 180 estados - mientras que Amazon controla un tramo significativo del comercio electrónico y Google y Facebook son líderes en la publicidad en línea.

Con independencia de la concentración de poder político y económico de estas compañías tecnológicas y su encaje en la estructura del sistema estatal internacional, su dominio del mercado digital cuya influencia pública en la sociedad es muy superior a las empresas de cualquier otro sector e incluso a la de los estados, a través de sus plataformas, hace que será necesario tenerlas en cuenta por su repercusión en el sistema democrático de tal manera que no se conviertan en perturbadores de la democracia.

Dentro de este entorno de empresas tecnológicas, se encuentra como uno de sus productos, la tecnología disruptiva llamada Inteligencia Artificial (IA) a la que se entiende como la habilidad de una máquina de presentar las mismas capacidades que los seres humanos, como el razonamiento, el aprendizaje, la creatividad y la capacidad de planear. La IA permite que los sistemas tecnológicos perciban su entorno, se relacionen con él, resuelvan problemas y actúen con un fin específico. En muchos países, la carrera por innovar y ampliar la IA ya está en curso.

Los sistemas de IA ya tienen la capacidad de adoptar decisiones difíciles que hasta ahora se habían fundado en la mente humana o en leyes y normas de los tribunales. Tales decisiones se extienden desde cuestiones de vida o muerte, como el uso de drones autónomos dotados de armamento letal en los ejércitos, hasta asuntos políticos y económicos que afectan a la población como pueden ser la manipulación ideológica o las pérdidas de empleo debidas a la automatización impulsada por la IA que pueden afectar a los trabajadores poco cualificados aumentando la brecha salarial.

En general, los sistemas de IA pueden ser utilizados y, de hecho, se están utilizando algunas veces como desinformación en internet que puede ser una amenaza para la democracia, además de una manipulación del discurso público, difusión de noticias falsas que dañan la confianza de la sociedad, sin cumplir estándares éticos y con falta de respeto a los derechos humanos.

Por estas razones, gran parte de los actores internacionales consideran que la regulación de la IA es incuestionable. Así, en una regulación restrictiva, el pasado 21 de mayo de 2024, el Consejo de la Unión Europea aprobó la Ley de Inteligencia Artificial (IA Act), una ley pionera a nivel mundial destinada a armonizar las normas sobre IA, que pretende favorecer el desarrollo y adopción de sistemas de IA seguros y fiables en el mercado de la UE. Para supervisar el cumplimiento y la aplicación de la Ley en los Estados miembros, en febrero de este año, se ha creado la Oficina Europea de IA en el seno de la Comisión.

Dentro de las regulaciones más abiertas, en *Estados Unidos*, la IA se encuentra actualmente en el debate político. A finales del pasado mes de octubre, el presidente Joe Biden emitió una Orden Ejecutiva (OE) que se materializó en una amplia directiva que exige más transparencia y nuevas normas. En concreto, ha empezado a desarrollarse una política

estadounidense de IA que hace hincapié en las mejores prácticas y en la confianza en las diferentes agencias para que elaboren sus propias normas.

En particular, la regulación en los ejércitos de la IA, especialmente en el combate, constituye una necesidad inevitable. Para ello, hay que establecer unas normas estrictas en las instituciones militares dejando muy claro que nunca se debe delegar en las máquinas la toma de decisiones que impliquen la utilización de la violencia.

En el año 2017, el presidente ruso, Vladimir Putin, ante la irrupción de la Inteligencia Artificial, declaraba “quién domine la IA gobernará el mundo”. Lo cierto es que la IA, como la gran tecnología disruptiva del siglo XXI, se ha convertido en un importante elemento de poder en la geopolítica mundial. Por ello, la lucha por el dominio de la IA constituye el nuevo campo de batalla entre diferentes estados, organizaciones internacionales y empresas tecnológicas, y contribuirá, de forma capital, al liderazgo mundial.

Alternativas a un mundo sin rumbo

El sistema multilateral actual, construido al finalizar la IIGM, está en cuestión. Durante los pasados 80 años ha conseguido notables logros, pero en las circunstancias actuales es preciso tomar acciones para reforzar y revigorizar el multilateralismo y profundizar en la cooperación internacional al objeto de hacer frente con firmeza y valentía al futuro del nuevo orden internacional y establecer el rumbo a seguir por la comunidad mundial.

Para ello, es necesario disponer de un fuerte liderazgo mundial que sea sustentado en el poder de los actores más importantes de la comunidad internacional al objeto de que en el futuro pueda actuar, de forma muy cercana, a como lo haría un gobierno mundial siempre que sea elegido por los ciudadanos. Lógicamente, esta aspiración simplemente constituye una ilusión en el día de hoy.

En virtud de lo expuesto, en relación con los actores más relevantes que pueden contribuir con cierto protagonismo al liderazgo mundial, en primer lugar se hayan las NNUU que, con el propósito de que tenga un peso importante y decisivo, debiera efectuar una profunda reforma que incluya, al menos los aspectos que se relacionan a continuación.

Por un lado, en relación con la remodelación del CSNU, que tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, debiera incluir como nuevos miembros permanentes a India, Japón, Alemania y Brasil y lo razonable sería que el derecho de veto lo ampliara a los citados nuevos miembros. De esta forma, existiría un mayor equilibrio geopolítico en Naciones Unidas.

Por otro lado, y con referencia al voto ponderado en la Asamblea General, considero que debiera ser por el PIB de los países, en base a que la economía juega un papel cada vez más relevante en las relaciones de poder internacionales.

En segundo lugar, al tratar las superpotencias, grandes potencias y potencias emergentes, el modelo geopolítico que se percibe a corto y medio plazo es el de *bipolaridad dual* indicado, en el que se establecería un equilibrio de poder internacional tutelado por los dos polos, el democrático y el autoritario, asistido por los países más relevantes del actual panorama geopolítico que forman parte del G19.

Este modelo geopolítico actuaría como un paso intermedio para alcanzar, a medio plazo, un sistema de poder internacional en el que se rompieran los dos bloques que encarna la *bipolaridad dual* para establecer un nuevo modelo geopolítico sustentado en los valores y principios universales asumidos por la comunidad internacional.

En tercer lugar, tomando como apoyatura que el protagonismo de las más importantes organizaciones internacionales cada vez es mayor, poniendo algunas veces en apuros al sistema interestatal mundial, parece razonable que los países integrantes de dichas organizaciones las utilicen para consolidar la arquitectura de seguridad planetaria

Conforman una plataforma de sólidos actores internacionales con una influencia geopolítica importante que establece una relación de confianza con un sector capital de la sociedad con importantes repercusiones en la estabilidad económica y financiera mundial constituyendo un valor incuestionable en la mejora y perfeccionamiento del liderazgo mundial.

Por último, la aparición de las empresas tecnológicas con su influencia en la economía global, en la política, en la diplomacia y en la opinión pública en donde tienen una presencia permanente, constituyen actores sociales que se deben tener en cuenta entre las modernas tendencias geopolíticas que apuntan a un nuevo rumbo.

Entre ellas nos encontramos con la tecnología disruptiva denominada Inteligencia Artificial que está adquiriendo una gran capacidad de adoptar decisiones en diferentes campos superando a la mente humana en muchas actividades y constituyendo un transcendental elemento de poder que puede afectar grandemente tanto al liderazgo como a la geopolítica mundial.

En definitiva, existe una urgente necesidad de marcar el rumbo en el actual sistema estratégico internacional en esta época de transición caracterizada por el próximo modelo geopolítico de la multipolaridad, al objeto de que la comunidad global se encuentre cada vez más estable y protegida, en el camino de alcanzar los objetivos estratégicos definidos por el liderazgo mundial.

En esta ocasión se han indicado algunos pasos o alternativas importantes a tener en cuenta para facilitar el establecimiento de ese rumbo contando con el apoyo, colaboración y la participación del conjunto de actores que se han señalado. Lo sustantivo consiste en que el mundo disponga de un rumbo sólido, consistente y creíble.

Después de estas reflexiones solo me queda hacerme dos preguntas que comparto con los amables lectores. ¿Serán capaces los actuales líderes mundiales de aglutinar, coordinar e integrar los poderes sustentados por los actores citados para establecer un rumbo para el mundo?. ¿Tienen nuestros líderes el carácter, el intelecto y fortaleza para hacer frente a los desafíos a los que se enfrenta el orden mundial? Los líderes tienen la palabra.

Referencias

- RAMONET I. *Un mundo sin rumbo: crisis de fin de siglo*. 1998. Editorial Círculo de lectores. Barcelona.
- <https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2024/06/GPI-2024-web.pdf>
- <https://www.un.org/es/un75/new-era-conflict-and-violence>
- Kissinger H. *Liderazgo*. 2023. Penguin Random House Grupo Editorial. Travessera de Gracia 47-49. Barcelona
- https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html
- ARNOLD J. TOYNBEE y DAISAKU IKEDA, *Escoge la vida*, Emecé, 1980.
- PONSATI A. *Lecciones de política*. 1993. Ediciones El Graduado. Tucumán